

#### #4 – Templo y Escuela de mi Padre, eres tú. Llena tus Cestos de Amor y Buena Voluntad; y tu Copa de Verdad y de Vida. Unificación

[180330] –JUEVES SANTO. CESTOS, COPA. - Viajeros de tiempos y de edades, has venido a manifestarte en tu cuerpo material con una misión y un trabajo único, que es Ser lo que eras, eres y serás<sup>1</sup>. A manifestar la grandeza de Dios, y “Ser” lo que mi Padre formó en los cielos Eternos. Mas tienes tus cestos y tu copa llenos.

Tus cestos de buenos propósitos, y de otros que no los son; tu copa llena hasta el ras de aquello que es del mundo y de aquello que Eres Tú.

Llegas a tu casa con esos cestos –con nuevos propósitos, y con aquellos viejos que ahí están– y guardas el cesto. Y esos propósitos nunca se realizan, porque tú los escondes, los guardas; y vuelves a este mundo –a este bien y mal– donde eres perturbado, y no puedes hacer lo que debes, y vienes a “Ser”.

Dices: “no entiendo Padre; sigue siendo mi vida llena de amargura; ¿Por qué esta copa está llena de oscuridad, de mentira, de verdad?; y de muchas cosas buenas y malas”.

Y Yo te digo: “los cestos es lo que has hecho; y lo que no has hecho en el haz de La Tierra”.

Deja todo. Vacíalos y tráelos aquí, para que se llenen, de esta mesa de Luz.

Vacía tu copa: todo lo que crees saber de tu Dios. Y entra a la mesa de mi Padre, donde recibirás el verdadero manjar: el vino que no se acaba, el agua que no se agota.

UNICO. - Fuiste concebido por mi Padre para ser Eterno, Único en la creación.

Y creciendo en la Luz fuiste; en esa Luz de Amor, de gracia, bondad, alegría, felicidad.

En ese océano Eterno de Luz creciste, y viviste por siempre.

Cuando vosotros como humanidad, decidiste venir a este conocimiento del bien y del mal; mi Amor aún más grande por vosotros, os di.

Sabes que no te he olvidado; siempre en ti ha estado la Verdad y la sinceridad; y cuando tú caminas en contra de ella, caminas en contra de ti mismo.

Y cuando tú No manifiestas Luz, manifiestas lo que tú No eres.

Entonces el dolor y la amargura es contigo; entonces todo aquello se vuelve un engaño, una traición, una mentira; y caminas vagando, cayendo y levantando –porque no encuentras tu Verdad. –No encuentras tu Luz, porque No la buscas dentro de ti.

–En estos instantes recuerda tu cuna y tu nacimiento... tu Patria Eterna.

Recuerda estas palabras que Yo te digo:

---

<sup>1</sup> “Ser lo que eras, eres y serás” porque somos ese *Ser* que Dios creó, en perfección, y a su semejanza. Que en este plano de bien y de mal, lo hemos olvidado; pero eso no quita que en Espíritu, no continuemos siendo los mismos

¡Tu Padre es Amor... porque su Corazón resplandece para ti!

La Luz, la Verdad y la Vida... es el Corazón de tu Dios.

Es la esencia misma de Creación, que está en vosotros mismos –no es tu carne, ni tu mente. Es tu Ser Eterno que muchas veces le olvidas, porque piensas que tu carne y mente, eres tú.

Y esa mente llena de soberbia, de vanidad; y tu cuerpo lleno de engaño, de mentira, de dolor –no te dejan pensar, ni ver, que ¡Tú Eres un Ser Eterno y Único!

ESENCIA DE VIDA- Escucha bien: tu Padre Eterno –*junto y Uno solo en el Verbo*– son Amor; porque es el Amor la esencia misma de la Vida.

Por eso tu Padre es Eterno, porque es bondad y Amor; y es el equilibrio de todos los dones, poderes y facultades de Luz.

Todo está sujeto a su dominio, y a su Voluntad Divina.

¡Ese Padre de Amor puro... ese es tu Dios! ¡Esa es tu religión, es tu templo!

Esa es tu Verdad Eterna, esa es tu patria.

Y es Espíritu Santo que está en vosotros, cuando tú le recuerdas; cuando te vuelves como un niño; cuando dejas de creer en el bien y en el mal.

¡No hay otro Dios más que Él! Y tú eres Uno solo con Él –esencia pura de mi Padre, a la cual le hablo en estos momentos, y le digo:

“En verdad y de cierto, levántate y toma el CETRO de tu Verdad, de tu Eternidad.

Religiones y más religiones; escritos y más escritos se levantan diciéndote de tu Dios.

Pero toda esa escritura, esa letra... ¿Qué te puedan decir?

A veces es contrario a la Luz, o es confusión –porque es de tierra y es de polvo.

MIRADA EN EL CIELO- Necios en verdad y de cierto, que caminan en el desierto, queriendo ver las estrellas de los cielos; pero agachando su cerviz, para ver solamente la arena que pasa bajo sus pies.

Caminas en un desierto, que no te lleva a ningún lado –y como solamente ves la arena en tus pies<sup>2</sup> –no sabes ni a dónde vas, ni quién eres, ni qué hacer.

Y no puedes mirar a las estrellas, porque tu mirada está viendo el camino de La Tierra; viendo lo que te pasa en ella, sin voltear a ver a tu Señor que está en los cielos –no estos cielos materiales, sino los cielos verdaderos del Espíritu.

EJERCICIO- En estos instantes arrebatados por el Espíritu Santo, por unos instantes os llevo a la Eternidad –Uno solo con mi Padre, cada uno de vosotros.

---

<sup>2</sup> Cuando se camina “en el desierto”, es porque aún no hemos encontrado el camino que nos conduce de regreso a nuestro hogar celestial. Y es así, porque no hemos tomado aún la “Decisión” de hacerlo; ello significa mucho trabajo, labor, esfuerzo; y buscar lo Espiritual por encima de lo material. Por eso dice, que queremos tener nuestra mirada en el cielo; pero la conservamos viendo hacia abajo, hacia el camino de La Tierra

Y Yo, con cada uno, como vuestro amigo, hermano y vuestro compañero.  
En estos instantes –por unos momentos– la humanidad decide tomar del conocimiento del bien y del mal. Y en esos instantes surgen millones y millones de pensamientos, de ideas; de falsedades, mentiras, engaños, traiciones; porque el mal que es mentira y engaño, está con ellos.  
–Vosotros aún te conservas imperturbable en esa Luz, y en ese Amor; y miras a esos pequeños en el haz de La Tierra.  
Ellos dicen: “mira, que tengo aquí un gran libro, que es la verdad de Dios”.  
Otros más dicen: “tú Dios te juzga, y te condena; Él te ha maldecido; Él dice que esto es pecado, que esto es falso”.  
Vosotros que estás en mi Padre –por unos momentos ves cuánta mentira, y engaño hay en ellos.  
Ahora por unos instantes dejas las palmas de mi Padre, y descienes de nuevo a tu carne y a tu materia –al instrumento que Dios, mi Padre te dio –y ves hacia todas las nacionales, en los tiempos y en las edades: tierra y polvo, y nada más.  
Ve y contempla, cuanta falsedad hay en la humanidad; cuanta mentira y engaño. Todo ello propiciado, por este bien y mal... porque solamente ven hacia sus plantas. Solamente ven la arena; la cuentan, y dicen: ésta es negra y ésta es blanca. Mas no voltean a los cielos; no recuerdan de dónde vienen, ni lo que son. No saben de este Dios de perfección –que por unos instantes tu Alma y tu Espíritu pudo percibir– de ese Dios que es, su Verdad Eterna.  
¡Esa es tu patria, humanidad bendita, hermanos benditos, compañeros de labor y trabajo! ESCUELA BENDITA DE LUZ de Nueva Aurora; escuelas santas de mi Padre que tardías se levantan, y van abriendo sus portales poco a poco: vosotros estáis en el camino de vuestra salvación. En él encontrarás los frutos necesarios para formarte, como escuela y como templo –cada uno de vosotros– porque templo sois... y escuela de mi Padre.  
No el lugarcillo ¡No! Tu corazón mismo, es el templo de Dios.  
CESTOS Y SEMILLAS- Ahora pues, llena tus cestos... no de promesas, no de propósitos; sino de Amor y de buena voluntad; de “Ser” lo que Tú Eres. Llénalos de estos panecillos y de estos frutos de Luz que sembrarás en ti.  
Ya no llegarás a tu casa a esconderlos en un rincón, sino a manifestarlos en tu vida diaria. En ti mismo primeramente: es decir, cultiva tu tierra –tu cuerpo y tu mente– has de ella un vergel de Luz; un manantial de Vida Eterna, para que de ella brote la Verdad hacia tus hermanos y semejantes.  
No quieras correr para entregar de los frutos, y te quedes sin nada.

Tampoco seas aquel, que llega con los cestos llenos a su hogar, y los guarda  
;Es pan que se pudre, son frutos que se acaban! ;No! No ;Come de esos frutos tú primero!

Saboréalos y lleva lo suficiente para entrégales a los tuyos.

Siembra en ti esa semilla, y que ellos siembren la semilla en su corazón.

Cuando crezca, dará frutos, flores; y abundancia que no se acaba, pues ese árbol está  
creciendo dentro de ellos; está dando de ese fruto de Amor.

PEDRADAS AL ÁRBOL. - Muchos de vosotros sois como árboles grandes, que al venir a  
escuchar la cátedra, se colman de frutos en abundancia; y al apartarse de su Señor, ese  
árbol lleno de frutas es tan tentador, que llegan muchos y avientan piedras a ese árbol.

Cae la fruta en abundancia; la recogen y llevan tanta ;que no la pueden, ni comer!

Entonces, es desperdiciada. Y así llegan más y más,  
y cada piedra que pega en el árbol, tira aquellos frutos.

El árbol responde entregando frutos a cada pedrada, a cada maltrato.

Hasta que ese árbol, ya no tiene frutos. Entonces dice:

“Voy con mi Señor, para llenarme nuevamente de fruta”.

Y vuelve a hacer eso, una y otra vez, incansable.

Yo te digo: No des frutos, a aquellos que te arrojan piedras; a aquellos que  
te insultan, que blasfeman.

A aquellos que te estremecen: aquel miedo que viene a abrazarte y a sacudirte;  
aquel temor, aquella angustia, desesperación, incertidumbre. Todo ello es oscuridad que  
viene a quitar los frutos que le pertenecen a Dios, y a sus hijos...

a ti mismo, a tu familia, a tu casa.

Considera, que es la oscuridad que viene con adversidad, arrojando piedras.

Y ;tú le das los frutos de la Luz, de la Vida, del Amor!

Ya no seas aquel, que entrega en esa forma. Guarda tus frutos.

Rechaza la incertidumbre, el miedo, el temor, el terror, el pánico, la angustia.

No son de tu Dios; son de la oscuridad; de aquel enemigo cruel que quiere arrebatarte  
lo que es para los hijos de Dios.

Y puedes decir: ¿Cómo puede el árbol defenderse de aquello?

Conservando sus frutos, porque son frutos de Luz.

No respondan a la oscuridad, con oscuridad. Ella tratando de engañarte –arrojándote  
piedras– sabe que tú le vas a responder dándole esos frutos de Luz y de Vida.

Considera que ella te arroja odio, y tú tiras tus frutos de bondad, de Amor y de perdón.  
Así poco a poco, te vas llenando de aquello que es ella. Ese es el veneno de la oscuridad;  
esas son las piedras que Yo te Digo, te arrojan tus enemigos.

Manifiesta tu presencia y tu esencia, entregando Luz a tus hermanos y semejantes.

TU ENEMIGO. - ¡No son tus hermanos, tus enemigos! La oscuridad es tu enemigo; ella es la que quiere arrebatarle tu conocimiento, tu Verdad Eterna; esclavizarte en este haz de La Tierra, o en este universo del bien y del mal... para que no puedas trascenderlo.

Cada uno de vosotros lleva mucha Luz, y mucho Amor; pero habrá instantes que no sientas nada de ello.

Recuerda que tu cuerpo tierra y polvo es, y que él no tiene la capacidad –muchas veces– de manifestar la grandeza de Dios.

Entonces, refúgiate en mí, en mi Padre, en la Luz Eterna que hay dentro de ti.

¡Ahí sostente, abrázate! y sentirás la caricia de mi Padre, de mi Amor. Sentirás aquel instante, en que has estado en Eternidad, en salvación y en Vida Eterna.

Enseña a tus hermanos a caminar con el estandarte de la Luz y del Amor; entrégales en su corazón, con tu Verdad. Manifiéstate cada día de tu vida –aunque sea un poco– porque tu carne es tendente a la oscuridad, y muchas veces la oscuridad daña –sin que te des cuenta– penetrándote en ideas.

–En pensamientos y sentimiento negativos, que va carcomiendo aquella fruta.

COPA. - Tu copa –tu conocimiento<sup>3</sup>– derrama todo lo que NO eres; no conserves ni una gota.

Tienes tu cáliz lleno de amargura, de oscuridad, de mentira y dices: “Señor, ponle a que llene; porque ya lo he probado, y sabe feo, sabe amargo”.

Te ponen unas gotas –porque eso es lo que pides– le tomas y dices:

“sigue sabiendo amargo. Señor, dame más, porque no me sabe dulce... como tú dices”; y te ponen unas gotas, porque no cabe más. Entonces sigues tomando de tu mismo conocimiento, de tu mismo engaño; de aquello que te ha llenado el mundo, y crees que eso por fuerza, tiene que ser tu copa, tu vaso.

No ¡Vacíalo! y empieza de nuevo; llénalo con conocimiento, de Verdad y de Vida.

COSECHA- Siempre recogerás el fruto de aquello que sembraste; porque así es en el haz de La Tierra, que sujeto es a sus leyes... así funciona.

Vuestra entrega no va a ser perfecta, como en tu Dios; mas hazla lo más perfecta que se acerque, en tu carne y en tu mente.

Si tú tomas la tierra, y arrojas la semilla: unas se darán y otras no.

Si tú no la cuidas: unas se perderán, y muy pocas se salvarán; si tú no ves por ellas, probablemente no coseches nada. Pero si desde un principio tomas tu tierra, la limpias –le

---

<sup>3</sup> Dentro de nuestra copa, está lo que pensamos, creemos –generalmente lo que el mundo nos inculca

quitas aquello que va a ser nocivo para tu siembra; la preparas: abres los surcos, siembras cuidadosamente aquellas semillas, las cubres, las riegas, y las sigues cuidando –es todo un trabajo, una labor, pero que te habrá de llevar a tener una cosecha hermosa y buena. –Una entrega perfecta, una siembra perfecta–

REDENCIÓN - Yo he venido hacia vosotros, para entregarme a vosotros; para demostrarte el gran Amor que mi Padre te tiene. ¿Quién de vosotros entregaría a su hijo, para salvar a otro? Él ha dicho en los cielos: “¡Ay! de mis hijos que se perderán, porque ya la serpiente ha caído a un lado de ellos; y no recuerdan que son mis hijos, porque están envueltos en un instrumento de tierra y polvo, que no los deja verme, ni sentirme.

¿Quién de mis hijos, irá a ellos? para decirles, que Yo clamo por ellos... por su regreso; que mis brazos están abiertos, para cada uno de ellos.

Él lo pidió –porque no es un Padre que te obligue.

Pues Yo levantándome, le dije a mi Padre: “Yo iré... ¡Yo iré por ellos!”

Entonces mi Padre llenándome de bendiciones, me permitió venir hacia vosotros.

VOLUNTAD DE DIOS. – Y tú puedes decir: “os ha mandado mi Padre”; y Yo te puedo decir: “Si, me ha mandado, pero ha sido mi voluntad ello”.

Es Una sola: su voluntad... y mi deseo ferviente de estar con vosotros.

Porque Uno solo somos ante Dios; y vosotros has perdido tu individualidad.

Has pensado que eres dos, tres o más; y sois Uno solo con mi Padre.

Esa es la Unidad que debes de recordar, cuando el mundo te estremezca.

Cuando no sepas qué hacer, recuerda tu Unidad con mi Padre.

¡Su deseo ferviente, es tú deseo ferviente! ¡Su mandato, es tú mandato propio... de tú Ser!

Es tú exigencia personal de “Ser”; de manifestarte; de Ser Uno con el Señor.

SACRIFICIO, UNIFICACIÓN. – Y en este sacrificio<sup>4</sup>, Unifico a todos mis hermanos que han venido detrás de mí; a todos mis compañeros de trabajo, y de labor: amigos fieles y leales que han entregado sus vidas para seguirme, por el gran Amor que te tenemos a ti.

Puedes decir: “no soy digno” o puedes decir: “se lo entregas a aquel, a este o aquella”.

¡No! Te lo entrego a ti en especial. Todo mi sacrificio, y el de mis hermanos

–que todos somos Uno solo con mi Padre<sup>5</sup> –y el dolor de un Padre también; porque en los tiempos y en las edades, sí pudieses ver a los cielos,

---

<sup>4</sup> La Redención de Jesús

<sup>5</sup> Cuando Jesús decidió por amor y en libre albedrío bajar a enseñar y salvar a la humanidad – siendo Él, el corazón de Dios (así nos lo manifestó en otras lecciones), le acompañaron los espíritus de los poderes de Dios: Fe, Esperanza, Prosperidad, etcétera. A través de los tiempos y las edades tomaron cuerpo para “evangelizar”. Son muchas veces los santos, santas, avatares, maestros que de vez en vez se manifiestan en el mundo

*Escuela Espiritualista “Luz de Nueva Aurora”*  
Maestros Universales. Lecciones desde el corazón de Dios: Jesús

---

mi Padre está en penitencia –si así lo puedes decir<sup>6</sup>.

Recordad escribanos benditos, plumas benditas de mi Padre, que toda palabra que manifiesto materialmente, es pasada por un tamiz de tu carne y de tu mente<sup>7</sup>. La esencia Viva de mi entrega, enseñanza y cátedra, habrás de entregarla a tu hermana humanidad.

Tú habrás de sentir en ti, *el fuego del Espíritu Santo*, iluminando tu palabra;  
iluminando tu voz, humanidad bendita.

Muchos dirán y juzgarán las palabras escritas, o las palabras dichas en estos momentos; mas Yo te digo que mi palabra en Espíritu y en Verdad, es Una sola, con tu Verdad Eterna. COMUNION. - Ahora, tomad y bebed pequeños benditos: cáliz de Verdad y de Vida Eterna; cáliz de la nueva y Eterna Alianza, que es en verdad, una promesa de tu Dios.

Te he dicho: “No prometas. Trata de hacer todo, con todo tu corazón”.

Mas ahora te lo digo en estas palabras, porque para tus cuerpos y mentes materiales, las verdaderas palabras son del Alma, del Espíritu.

Tomad de este cáliz de Vida Eterna; este cáliz de Unión, de Gracia  
y de Alianza –que es mi misma sangre<sup>8</sup>. Y tomad de este pan, que es mi cuerpo.

Todo este sufrimiento y este dolor, lo ofrendo por ti... por ti... no por el que está a un lado, o al otro. Por ti pequeño, por ti pequeña; por todo aquello de lo que te culpa la oscuridad; por todo aquello que esgrime, en esa gran balanza donde el bien y el mal, se pesan y se sobre-pesan.

Y en estos instantes, lavo de tu carne y de tu sangre; con mi sangre y con mi cuerpo.

Te limpio, y pago esas culpas por ti humanidad bendita: mi hermano, mi amigo,  
mi pequeño, mi estrella, mi lucero, mi flor, mi Pedro.

;Hoy quedas limpio y libre para siempre, en los tiempos y en las edades!<sup>9</sup>

Y cada instante que recuerdes este momento, en verdad y de cierto  
limpio serás por siempre.

Sea esta tormenta del desierto, detenida en estos instantes, para siempre;

---

<sup>6</sup> Es el “dolor divino”, por el gran sacrificio de Jesús

<sup>7</sup> Nos ha dicho Jesús, que este Sistema de Cosas del Bien y del Mal, es imperfecto. Luego entonces, su palabra al ser pasada por ese tamiz, puede ser tergiversada. Así que en esta parte en especial, les pide a las “plumas y escribanos” tener sus facultades abiertas a la Luz, para cuando transcriban y enseñen, sus lecciones -mas ellos también son susceptibles a esta “imperfección”

<sup>8</sup> La Unión, Gracia y Alianza, es la representación del Sacerdocio. Es decir, ser un discípulo de Jesús -un Maestro de su Doctrina: la Doctrina del Espiritualismo

<sup>9</sup> Fue una cátedra de jueves santo; cuando Jesús lavó los pies de sus discípulos. Pero va más allá del significado de mostrarnos su Humildad. Por Ley de Causa y Efecto, ha dado su vida, para que nosotros tengamos la oportunidad de volver al hogar celestial. Su sacrificio ha representado, el que Él nos pueda instruir; y que a su tiempo, volvamos nuestros ojos a nuestra Verdad Eterna

y sea la paz y la calma, en vuestros corazones.

COMUNIDAD. - Recordad de la labor perfecta. "No pidas en verdad a los demás, aquello que no está en ti", dices vosotros. Mas Yo te digo: "cada uno de vosotros se complementa; y cada uno de vosotros complementa a los demás, como Unión, Gracia y Alianza".

Que sería de vosotros, sí en una parcela, varios de vosotros llegaran y limpiaran la tierra; otros llegaran y araran la tierra, mientras que otros sembraran, otros regaran y otros cuidaran.

Sería todo aquello, Uno solo en mi Padre, ofrenda a Dios.

Mas el mundo y la oscuridad te hacen sentir a tu hermano y semejante... distante de ti. Puedes decir: "Sí yo he logrado esto, él lo tiene que lograr"; pero el otro dice lo mismo, y el tercero, dice lo mismo. Cuando lo que debes de decir es:

"yo se esto; pues esto hago por aquel", y así todos vosotros.

Un templo y una escuela, no se levantan con uno solo de vosotros; pero,

Uno solo de vosotros, se levanta con el poder de Dios.

Muchos de vosotros no se levantan por sí mismos, sino con la Unidad de mi Padre; y todos en esa Unidad... forman una Unidad Perfecta.

Así materialmente en este mundo, en esta existencia –ello es manifestación del Espíritu Santo; es la manifestación y el poder de mi Padre, en Espíritu Santo.

Uno solo sois en mi Padre; y sí aprendes a serlo y manifestarlo materialmente, habrás trascendido a esta humanidad bendita. Habrás hecho mi Voluntad, que es tu voluntad; porque ya no es Una sola; sino es –en esa forma colectiva– Una sola en mi Padre.

UNION, GRACIA, ALIANZA. - Recordad que estáis en Unión, en Gracia y en Alianza; recordadlo siempre pequeños benditos. Doblega a tu materia, que no puede entender ni creer estas palabras; analízalas, estúdialas, pláticalas con los tuyos.

Mi Espíritu Santo, está con vosotros, cada día de vuestras vidas.

Pero, el Espíritu Santo se manifiesta en vosotros a través de vuestra Unión, a través de vuestra Fe, a través de vuestra alianza; y todo es una sola Gracia en mi Señor.

Ayúdense pequeños benditos; prospérense los unos a los otros. Dense ayuda y caridad los unos a los otros; sosténganse los unos a los otros, porque son lo mismo ante mi Padre.

¡Pierde tu individualidad, y acéptate como Uno solo en Dios!

Aprende a hacerlo y serás grande, en Espíritu y en Verdad.

Y seréis grandes también en La Tierra

¡porque la Unidad Perfecta en mi Padre es *Invencible* para la oscuridad!

¡No existes para la oscuridad; existes para mi Padre, Dios y Señor!

Te he dado el poder y la esperanza; la Verdad y la manifestación de tu salvación Eterna

*Escuela Espiritualista "Luz de Nueva Aurora"*  
Maestros Universales. Lecciones desde el corazón de Dios: Jesús

---

a través de este pago que hago Yo.  
Este bendito día de gracia para todos y cada uno de vosotros, os he dado de mi sangre y de mi cuerpo. Tomadlo, porque con gusto y alegría Soy para con vosotros  
–con mucho Amor hacia mi Padre, y hacia vosotros.  
Aquí te manifiesto lo que te ama mi Padre, porque es Uno solo conmigo;  
porque no pierdo mi individualidad con Él – ;Soy Uno solo en Él!  
Os pregunto a cada uno de vosotros por igual ¿Estáis dispuestos a seguirme, benditos hijos?  
AHORA Y SIEMPRE, me respondes.  
Aquellos que estén preparados, habrán de estar conmigo en el Huerto de los Olivos,  
para recibir de esta Luz y de esta gracia.  
Por unos instantes compartiréis ese amargo,  
para que sepas el gran dolor que tu Maestro ha sentido.  
Pero unos instantes solamente, para que sepas que Yo os amo,  
y que Yo he venido a entregarme por vosotros... por ti.  
Mi Espíritu con vosotros, pequeños benditos.  
Hasta nueva aurora, que mi Padre me permita estar con vosotros.